

La apuesta cubana de Lula

Roberto Mansilla (Gloobal, 10/11/2008)

El reciente descubrimiento de reservas a3n por comprobar de petr3leo en aguas de la zona exclusiva econ3mica cubana en el Golfo de M3xico, cuyas estimaciones oficiales est3n calculadas en 20.000 millones de barriles, anuncian nuevas perspectivas para la econom3a cubana y la reinserci3n internacional de la isla caribe3a.

La fugaz visita a Cuba realizada el pasado 31 de octubre por el presidente brasile3o Lula da Silva no s3lo confirma una tendencia en el continente dispuesta a romper el aislamiento internacional hacia la isla sino que supone, desde la perspectiva brasile3a, una clara intenci3n por posicionarse con ventaja en las futuras prospecciones petroleras en esta zona mar3tima.

Esta fue la segunda visita de Lula a Cuba en lo que va de a3o, siendo la primera en enero pasado. Con ello, cobra importancia la apuesta por Cuba realizada por la principal potencia emergente del hemisferio occidental, concebida como una diplomacia estrat3gica de claro car3cter econ3mico y energ3tico.

El petr3leo cubano

Tras Venezuela, Brasil es actualmente el segundo socio comercial de Cuba y, seg3n palabras del primer vicepresidente cubano Carlos Lage, la intenci3n es que se convierta en el principal socio comercial de la isla. En este sentido, Lula y el presidente cubano Ra3l Castro inauguraron en La Habana la Oficina de la Agencia de Promoci3n de Exportaciones e Inversiones de Brasil.

La visita realizada por el presidente brasile3o en enero pasado report3 la suscripci3n de acuerdos de inversiones, valorados en 500 millones de d3lares, en varios sectores como la infraestructura y la agroindustria. Dichos acuerdos de inversi3n podr3an ampliarse de cara a la reconstrucci3n de las infraestructuras de la isla caribe3a, tras el fuerte impacto causado por el paso de los huracanes Ike y Gustav el pasado verano, que dejaron p3rdidas valoradas en 5.000 millones de d3lares.

A fin de afianzar los lazos cubano-brasile3os, Lula invit3 a su hom3logo cubano Ra3l Castro a visitar Brasil a mediados de diciembre, en el marco de la Cumbre de Am3rica Latina y el Caribe sobre Integraci3n y Desarrollo, lo cual constituir3 la primera visita internacional de Ra3l Castro desde que asumiera la delegaci3n del poder en Cuba de manos de su hermano Fidel en 2006.

No obstante, el inter3s principal de Brasil est3 en consolidar su ventajosa posici3n en la explotaci3n del petr3leo cubano, iniciando sus operaciones en aguas profundas de la zona exclusiva econ3mica cubana en el Golfo de M3xico. La empresa estatal brasile3a Petrobras Middle East BV suscribi3 con su similar cubana Cubapetr3leos (CUPET) un contrato de



El inter3s principal de Brasil est3 en consolidar su ventajosa posici3n en la explotaci3n del petr3leo cubano, iniciando sus operaciones en aguas profundas de la zona exclusiva econ3mica cubana en el Golfo de M3xico. La empresa estatal brasile3a Petrobras Middle East BV suscribi3 con su similar cubana Cubapetr3leos un contrato de prospecci3n en la bah3a de Matanzas, con un bloque de 1.600 km² bajo una inversi3n de 8 millones de d3lares. [Foto: Lula da Silva (derecha) y Ra3l Castro durante su reciente encuentro en La Habana].

prospección en la bahía de Matanzas, con un bloque de 1.600 km² bajo una inversión de 8 millones de dólares.

Cuba viene adelantando desde 1999 una política de licitaciones de exploración que ha atraído a empresas como la española Repsol, la estatal venezolana PDVSA y otras de Malasia, Noruega, Vietnam, India, Noruega, China, Francia y Canadá. La producción petrolera actual cubana es de 80.000 barriles diarios, suficientes para satisfacer el consumo interno. A esto hay que sumarle los 100.000 barriles diarios enviados por Venezuela, a precios preferenciales, consolidado tras el acuerdo de cooperación suscrito por ambos países en el 2000.

Los nudos geopolíticos

Desde la perspectiva geopolítica, la apuesta brasileña por Cuba refuerza también la intención de romper el aislamiento hacia la isla caribeña, intención ya diseñada desde el 2000 por el presidente venezolano Hugo Chávez.

La futura visita que realizará el presidente ruso Dmitri Medvedev a Venezuela y el envío a Cuba de asesores militares rusos para modernizar la defensa antiaérea cubana son síntomas que dejan entrever la intención de Moscú de jugar con sus piezas geopolíticas en el área caribeña y sudamericana, émulo de las intenciones estadounidenses por expandir el escudo antimisiles y la OTAN en el espacio ex soviético.

Así, el Kremlin abre un abanico de intereses de carácter militar y energético en una zona estratégicamente importante como lo es el Mar Caribe. Todo ello sin olvidar el impacto geopolítico que tendrá la próxima expansión de la VII Flota estadounidense en estas aguas.

Del mismo modo, debe observarse con atención cuál será la política hacia Cuba por parte del nuevo presidente estadounidense Barack Obama, especialmente en materia de eliminación del embargo económico vigente desde 1962. La gran mayoría del voto del exilio cubano en EEUU fue para Obama, quien durante su campaña electoral llegó a apostar por abrir canales de negociación con La Habana.

En este sentido, está por observarse si con Obama en la Casa Blanca, realmente existirá un cambio de percepción en EEUU sobre la política a seguir con Cuba. Por ello, no es casual que, en La Habana, tanto Lula como Raúl Castro desearan públicamente el triunfo del candidato Demócrata en las elecciones presidenciales estadounidenses del pasado 4 de noviembre.

Roberto Mansilla Blanco, analista do Igadi.